

los muslos y piernas son de forma ovalada é irregulares; la garganta y la parte superior del pecho no ofrecen manchas en unos individuos y tienen fajas trasversales en otros. La cola presenta una mancha longitudinal en la base, y hácia la punta tres ó cuatro anillos, y aun seis ú ocho segun las especies; los dibujos varían mucho por lo general. A pesar de que el *serval* es muy conocido de los colonos holandeses del Cabo con el nombre de «boschkatte» (gato silvestre), no sabemos nada exacto sobre sus costumbres.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.— Abunda bastante en el Africa meridional y se extiende mucho hácia el este y el oeste. Probablemente se encuentra en todas las estepas del Africa, por ejemplo, en Argelia. En las inmediaciones de la ciudad del Cabo no se le encuentra hoy día; pero sí en los bosques del interior del país.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.— Segun Heuglin, habita en los países del Nilo Blanco superior, en regiones peñascosas, cuyas grietas y hendiduras le proporcionan buenas madrigueras. Caza liebres, antilopes pequeños, corceiros, etc., y sobre todo aves, por lo cual le gusta mucho visitar los gallineros de los labradores, causando en ellos, á veces, grandes estragos. De día se oculta y duerme. A la hora del crepúsculo empieza sus depredaciones, mostrándose como verdadero felino, y empleando toda su astucia para sorprender la presa; se acerca á esta con mucho sigilo y la coge bruscamente de un salto. Raras veces se le ve en las cacerías, porque se oculta en cualquier escondrijo; pero se le coge frecuentemente con trampas. Los jefes de las tribus del Africa oriental llevan su piel como insignia de la dignidad régia; el sultan de Zanzibar le expone vivo, como símbolo de su poder y de su grandeza, y lo regala á los dignatarios de su imperio ó á europeos, en prueba de su prerogativa. A todas las tribus paganas les gusta su carne, mientras que los mahometanos la desprecian. Speke recibió, como regalo, de un indígena de Unigoro un serval pequeño con la condicion de que habia de devolverse el cadáver del animal, en caso de que muriese, para hacer con él un buen plato.

CAUTIVIDAD.— Los servales, cogidos todavía jóvenes, se domestican, si se les cuida bien, al cabo de poco tiempo; no sucede lo mismo con los que se cogen adultos; estos conservan, segun Kersten, mucho tiempo la ferocidad natural, corren como furias por su jaula, bufan y silban en cuanto ven á un hombre y están prontos á mover la pata y sacar las uñas á la primera ocasion que se les presente. Pero se vence al fin su fiereza con un buen trato, puesto que su carácter es bastante dócil de naturaleza. Un serval verdaderamente domesticado es uno de los felinos mas amables; se muestra agradecido á la persona que le cuida, la sigue, la acaricia, y ronca como nuestro gato doméstico; le gusta jugar con los hombres ó con sus iguales y tambien solo, entreteniéndose muchas horas con bolas ó con su propia cola. Parece complacerse en su gran agilidad y destreza, pues da, sin que se lo enseñen, los saltos mas extravagantes. Se le puede conservar mucho tiempo, alimentándole con carne cruda, y aun es dado acostumbrarle al régimen de nuestros gatos: es sumamente aficionado á la leche, y se necesita tener mucho cuidado en preservarle del frio. Un serval que yo cuidaba, ya bastante domesticado para entretener agradablemente á los espectadores, murió pocas horas despues de un brusco cambio de temperatura, que hizo bajar 15 grados el termómetro. Desde aquel instante rehusó todo alimento y á la mañana siguiente se le encontró muerto.

USOS Y PRODUCTOS.— La piel del serval se vende con el nombre de «gato tigre africano» y se usa en peletería; no puede compararse, sin embargo, con la de otros felinos, por ser muy ásperos los pelos y por eso su precio es muy bajo.

LOS LINCES—LYNX

CARACTÉRES.— Casi todos los naturalistas están conformes en que podemos considerar á los lincos como género bien determinado; su cabeza es de mediano tamaño; las orejas están provistas de un mechón de pelo en forma de pincel y la mayor parte de las especies tienen fuertes barbas. El tronco, aunque delgado, es muy sólido, las piernas largas, la cola corta y hasta casi imperceptible en la mayoría de individuos. El último molar no tiene tres puntas como en los gatos, sino dos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.— El linco habita todos los continentes, excepto la Nueva Holanda, que no posee felinos; solamente en Europa hay dos especies bien distintas.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.— Viven de preferencia en la espesura de los bosques y buscan en ellos los sitios mas solitarios; se encuentran tambien en algunas estepas y desiertos y hasta en regiones cultivadas. Todos, sin excepcion, son felinos muy desarrollados, tan sanguinarios y rapaces como el leopardo y la pantera, graves como el leon y el tigre, dañinos en alto grado para la caza y para los animales domésticos y deben considerarse como carniceros mas bien perniciosos que de utilidad.

Sus costumbres, sus mañas en la caza y su rapacidad les distinguen marcadamente, así como sus formas y su inteligencia, de sus congéneres hasta ahora descritos; todo su aspecto y modo de ser tienen algo de extraño. Gracias á las noticias de observadores recientes, conocemos bastante bien los usos y costumbres de las principales especies, y podemos, por consiguiente, purgar la historia natural de estos notables felinos de los errores que desde antiguos tiempos habia en ella.

Gatos-lincos (*Chaus*) así llama Gray á dos lincos pequeños, bajos, cuyos mechones de las orejas son apenas marcados, y cuya cola llega hasta el talon.

Una de estas especies (*Lynx Chaus*) que probablemente puede dividirse en dos, habita el Africa; la otra (*Lynx ornatus*) la India inglesa. Sobre la manera de vivir en cautividad, he hecho yo mismo observaciones en la primera especie; en cuanto á la otra, hasta el presente no sabemos nada.

EL LINCE DE LOS PANTANOS—LYNX CHAUS

CARACTÉRES.— Este linco (fig. 151) (*Felis chaus, lybica, catolynx, affinis, dongolensis, Jacquemontii, Katus, Rueppellii, marginata* y *caligata*) llega casi al tamaño de nuestro gato salvaje. Su longitud es de 0^m,90 á 0^m,100, de los cuales la cola figura por 0^m,20 á 0^m,25. El pelaje es bastante hermoso y tiene un colorido general pardo gris pálido, difícil de definir. Los pelos en la base son de color amarillo de ocre, en el medio ostentan anillos de un pardo muy oscuro, y en la punta se vuelven blancos ó blanco-grises, y á veces tambien negros. El dibujo consiste en fajas mas oscuras, marcadas sobre todo en la parte anterior del cuello, en los costados y en las piernas, como se ve en nuestro grabado. En medio de la frente hay una faja bastante ancha, acompañada, en ambos lados, de otra mas estrecha y corta; sobre los ojos y al lado de ellos se ven fajas cuyo aspecto es el del verdugón producida por un latigazo en la piel. La cola tiene anillos incompletos, en número de seis á nueve, y la punta negra. Las orejas son de un gris amarillo por fuera, anaranjadas por dentro; los piés pardo-rojizos y las partes inferiores del cuerpo de color de ocre claro. La pupila es verdosa tirando á amarillo.

Hasta los últimos tiempos se distinguía el linco de los pan-

tanos del *linco calzado* (*Lynx caligatus*) (fig. 152), pero segun las averiguaciones de Gray, parece probable que ambos no sean mas que variedades de la misma especie.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.— El linco de los pantanos se ha propagado bastante. Habita la mayor parte del Africa y el Asia oriental y occidental, sobre todo la parte meridional y oriental del Africa, la Nubia, el Egipto, la Persia, Siria, India y los países que la rodean. Los antiguos egipcios le conocían muy bien y le embalsamaban, lo mismo que al gato doméstico, poniendo sus cadáveres en sitios sagrados. Varios naturalistas se inclinan á creer que el gato doméstico proviene de este animal, y explican ciertas variedades en los colores, como productos de cruzamientos del linco con el gato comun, ó con el gato enguantado. Segun los experimentos referidos al hablar del gato silvestre, no podemos negar la posibilidad de que los citados animales se aparen; creemos al contrario que en la India, Siria y en Egipto pro-

crean á veces; sin embargo, razones importantes hacen muy dudoso que el gato doméstico descienda inmediatamente del linco, sobre todo dada la semejanza ya bastante ponderada que existe entre el gato comun y el enguantado. A la veneracion de los egipcios para con el linco no podemos atribuir mucha importancia como prueba del origen del gato doméstico; el cariño de los egipcios no se limitaba probablemente á una sola especie, sino que se extendía á todos los pequeños congéneres del animal sagrado.

Yo he visto varias veces el linco en el valle del Nilo. Se encuentra con bastante frecuencia en Egipto, pero no constantemente. Careciendo este país de bosques frondosos, en los que un carnicero pueda ocultarse, se ve obligado á buscar otros escondites.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.— Como la lieña, el chacal y el zorro, vive tambien el linco en cañaverales y en los sembrados, sin temor de que le molesten en extre-



Fig. 150.—EL SERVAL PROPIAMENTE DICHO

mo. Los sembrados situados en las partes inundadas por el Nilo y que por esta causa nadie va á regarlos, constituyen su retiro favorito. Aun se le ve en las vastas llanuras cubiertas de «halfa» (*Poa cynosuroides*), graminea de hojas cortantes; tambien se refugia en las partes secas de los pantanos y en los cañaverales que crecen cerca de los arroyos y en muchos campos. Paseábame cierto día por un jardín próximo á la ciudad de Esneh, cuando vi asomar por entre unas matas la cabeza de un gato que me llamó la atención por su volumen; el cuerpo estaba oculto entre el follaje. Excitado por la curiosidad, mas bien que por la persuasion de tener delante un gato silvestre, hice fuego al animal que se mantenía inmóvil. El gato dió algunos saltos desesperados y cayó muerto; entonces reconocí con sorpresa que era un linco de los pantanos, macho, bastante bien desarrollado. Esto llamó mi atención y mas tarde he encontrado con frecuencia individuos de esta especie. Cierta vez vi uno de buen tamaño que tomaba el sol en medio de las cañas; le tiré, pero logró escaparse á pesar de resultar gravemente herido; todos los demás que hallé despues huyeron sin dejarme acercarme á tiro.

El linco de los pantanos ronda día y noche para buscar su presa. Acércase mucho á los pueblos y le gusta vagar por los grandes jardines que los rodean. Para verle, ó cuando menos para reconocer su pista, no se necesita buscar mucho; basta fijar la atención en las márgenes de los campos de trigo, en

las zanjas y senderos que los cruzan. El animal se arrastra silenciosamente, como verdadero gato, en medio de la yerba que le oculta; párase de vez en cuando para escuchar, é imitando en esto á los gatos domésticos, dirige las orejas en todos sentidos y menea la cola como todo felino que caza, y observa con aire casi distraído. Parece que el oído le sirve mas que la vista, observándose que hasta cuando descansa mueve continuamente las orejas. Al mas pequeño rumor se detiene, levanta la cabeza, hace algunos movimientos rápidos con las orejas inclinándolas hácia donde percibe el ruido; y despues se agacha y desaparece entre las yerbas rastreando su presa, que casi nunca se le escapa. A veces se ve saltar repentinamente entre las yerbas un animal que vuelve á desaparecer al momento; es el linco de los pantanos, que acaba de precipitarse sobre un pájaro levantado por él. Su alimento consiste principalmente en ratas y ratones, pero tambien come pajaritos de toda clase, sobre todo perdices del desierto, alondras, chorlitos, etc. En los huertos roba á los campesinos sus gallinas y palomas, en los sembrados caza la liebre y en los límites del desierto los gerbos. Jamás acomete á un animal de mayor tamaño; por lo menos ningun fellah me ha indicado tal cosa; huye del hombre apenas le ve, tanto que el linco que yo herí no se atrevió á acometerme. Los árabes sin embargo, le consideran como animal muy peligroso y lo mas ridiculo es que han inspirado el propio temor á los eu-

ropeos. Mi criado no se atrevió á tirar sobre un magnífico lince que hizo levantar en un campo de trigo; y un sastre, compañero de viaje del conocido autor Bogumil Goltz, hasta creyó ver un pequeño león, al divisar un chaus.

Herido y acosado de cerca, sabe también el lince de los pantanos defenderse resueltamente, Testigo de ello fué, entre otros, un criado de Dumichen, que, habiendo herido á un chaus de dos malos tiros, quiso cogerle. El animal ni siquiera esperó la llegada de su enemigo, sino que se precipitó sobre él; hizo presa en su brazo, destrozándolo de tal manera, que el mal tirador hubo de sufrir muchos meses las consecuencias de aquella desgraciada caza. A pesar de eso, estoy persuadido de que el lince de los pantanos es un carnívoro muy inocente, y hasta creo que tiene tanto de útil como de perjudicial.

CAUTIVIDAD.—Los lince de los pantanos son muy raros en nuestros jardines zoológicos; hasta ahora no he visto mas de cinco enjaulados. Se comportan como los gatos; son rebeldes y furiosos cuando se les coge adultos ó se les trata mal; empero, si se les hace cautivos en su juventud y se les cuida bien, son quietos y afables. La siguiente narración de Dumichen prueba que pueden ser agradecidos en alto grado á la persona que los mantiene. «Estando cierto día en el templo de Denderah copiando inscripciones, oí en uno de los espacios posteriores del templo el ladrido de mi perro. Escuchando, conocí que la voz del animal salía de una cripta que hasta entonces no había visto. Siguiendo al ladrido, llegué por un pasaje subterráneo al sitio donde el perro estaba con un gato, mas bien jugando que riñendo. A la verdad este animal no parecía capaz de poder luchar con el perro; estaba, al contrario, moribundo. Examinando al animal, ví que no tenía delante de mí un gato común, sino un pequeño lince de los pantanos; lo que no me extrañó, porque en mis excursiones por las cercanas montañas, había visto muchas veces animales de esta especie, y también los había observado en las ruinas de los templos ocupándose en coger murciélagos. Probablemente también este chaus había ido á cazar estos animales, y entrando por una abertura en el subterráneo del templo, no pudo volver á salir á causa de estar las paredes resbaladizas. Yo mismo hube de traer piedras grandes para poder levantar á mi perro hasta el nivel de la abertura. El lince, medio muerto de hambre, excitó mi compasión, y por eso me lo llevé, dándole tan pronto como me fué posible, carne y leche. A consecuencia de esto y quizás también de la acción del aire, el pobre animal recobró en breve sus fuerzas, con gran placer mio y del perro, el cual siguió con interés cada movimiento del amigo salvado y recién adquirido, que le mostraba su cariño haciendo continuamente lo posible para retozar juntos. El lince no había hecho resistencia cuando le cogí, despues tomé con voracidad los alimentos y permitió que le tocara y acariciara. Conociendo completamente el servicio que le había prestado, fué desde entonces mi compañero inseparable, siguiéndome á cada paso y por todas partes; subía conmigo cuando yo montaba en el camello, pasando así con él por la mayor parte de la Nubia y estando cerca de mí muchas horas cuando yo copiaba inscripciones. También conservaba su amistad con el perro; nunca tuvieron riñas, al contrario, jugaban diariamente de la manera mas cariñosa.»

EL LINCE CARACAL—LYNX CARACAL

CARACTERES.—Lo mismo que al «chaus» se ha dado al lince del desierto ó caracal (*Felis caracal*, *Caracal melanotis*) el rango de género distinto (fig. 153).

Es un hermoso animal de 0^m,65 de longitud en el cuerpo;

su cola mide 6^m,25. Se distingue de otros lince por sus formas esbeltas, las largas piernas, las orejas prolongadas, estrechas y terminadas en punta, que como las especies septentrionales del género, rematan en un pincel muy visible; la piel fina y delgada. Todas estas diferencias parecen, sin embargo, demasiado pequeñas para que pudiesen justificar tal separación. En vista del clima y de las regiones en que vive el caracal, ya podemos comprender sus principales costumbres. Es un verdadero hijo del desierto y como tal de una estructura á propósito; es mas flaco, sobre todo mas esbelto que sus congéneres del norte; sus piernas son mas altas y por consiguiente mas propias para correr rápida y seguidamente; las orejas á proporcion mas grandes y propias para oír á mucha distancia; el colorido se parece al de las tierras del desierto, es decir, un amarillo leonado mas ó menos oscuro sin manchas, que solamente palidece en la garganta y en el vientre; sobre el labio superior hay una gran mancha negra y desde el borde externo de la nariz hasta el ojo una faja negra; las orejas también son negras. Segun las regiones en que vive el caracal, su color es mas claro ó mas oscuro, probablemente segun sea el del suelo; de modo que se notan en dos diferentes individuos los mas variados colores, desde el color isabela hasta el pardo rojizo.

Idéntica relación de colores con el suelo y los objetos que los rodean, se nota en todos los felinos. Los lince del norte, que habitan con preferencia los bosques, tienen un pelaje parecido á los árboles y á las rocas.

El caracal no tiene manchas sino en su juventud, y esta variación de colores está en completa armonía con lo accidentado de la región en que vive, pues un animal, arrastrándose por el suelo unicolor del desierto, sería mucho mas visible de noche si tuviese un pelaje con dibujos de manchas que si tuviese una piel de un solo color.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—La esfera en que se encuentra el caracal es muy vasta. Habita el Africa entera, el Asia anterior y las Indias, y en ellas tanto el desierto como las estepas, evitando del todo los bosques.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Sabemos muy poco sobre su vida en libertad; no tenemos, al menos que yo sepa, noticias recogidas por europeos. Thevenot cuenta que el caracal no se encuentra sino en los países habitados por leones, no siendo solamente guía sino también espía de estos, buscando para ellos la presa, y comiendo de ella cuando es muerta por el león. Sparmann pretende haber oído decir que los caracales se reúnen en manadas y cazan animales mayores, mientras que de noche se acercan á su presa á hurtadillas; pero tanto esta noticia como la otra, carecen de todo fundamento. Segun las afirmaciones de los habitantes de las estepas de la Nubia meridional que yo interrogué, y de los cuales recibí caracales muertos, nuestro lince del desierto, ó el khut-el-ghala (gato del desierto segun ellos), vive solitario y se contenta generalmente con la caza de pequeños mamíferos ó aves del desierto; pero también acecha antílopes de mediano tamaño, á los cuales sabe vencer sin gran trabajo, destrozándoles con los dientes las arterias del cuello. Segun refiere Tristram, á veces visita en los oasis del Sahara septentrional los gallineros con insistencia, y causa en ellos mucho daño. Los cazadores del este del Sudan le consideran como sér muy maligno, y por eso, si bien no le temen, toman con él algunas prevenciones. Las observaciones hechas en caracales cautivos confirman las noticias dadas por los árabes; pues el animal parece, proporcionadamente á su tamaño, el mas furioso é indomable de todos los felinos. Yo le he visto y cuidado varias veces en la cautividad, pero nunca he conseguido que se mostrase amable. No se necesita mas que acercarse á su jaula, en la que está aparentemente tranquilo,

para excitar toda su cólera. Se levanta de un salto brusco y furioso, precipitándose, bufando, hácia el observador, como si quisiera destrozarle con sus agudas garras. Otras veces se tiende en el rincón mas profundo de su prisión, echa las orejas atrás y sobre la cabeza y rechina los dientes, siempre bufando y gruñendo. Sus ojos chispeantes miran de una manera tan furiosa al que le observa, que no podemos menos de conceder la razón á los antiguos que atribuían á estos ojos fuerza mágica. En ningún jardín zoológico se ha logrado hasta ahora domesticar un sér tan rebelde; apenas se ha alcanzado que permitiese al guardian entrar en su jaula. Una vez se puso un perro fuerte y mordedor en la jaula de un caracal cautivo. Este atacó en seguida á su enemigo, á pesar de que le hacía miedo, y le mordió de tal modo, gritando y bufando continuamente, que el perro, que se defendió con valor, sucumbió despues de corta lucha, teniendo el pecho destrozado por el caracal. A pesar de todo eso, el caracal puede domesticarse hasta cierto punto. No sabemos si los egipcios, que le conocían muy bien y le representaban de una manera excelente en sus monumentos, embalsamándole también, le llegaron á domesticar; pero parece resultar de las narraciones de antiguos viajeros, que los asiáticos adiestraban al caracal junto con el guepardo para la caza. El anciano Gessner, reproduciendo probablemente las noticias de Marco Polo, refiere: «Se dice que el rey de los tártaros tiene leopardos y lince domesticados, los cuales emplea para la caza.» Despues de las observaciones hechas últimamente sobre el lince, no podemos apenas dudar de la exactitud de este cuento; en todo caso no hay razón ninguna para negar la posibilidad de domesticar un animal tan astuto é irritable. También en esto tiene gran importancia el tratamiento que se da al lince en su primera juventud.

UTILIDADES.—En el Cabo tenía aun en el siglo pasado gran valor la piel del caracal, porque se le atribuía poder curativo contra el reumatismo y la podagra. También en Europa se vendían y pagaban bien estas pieles. Hoy día han desaparecido por completo del mercado.

EL LINCE COMUN—LYNX VULGARIS

Entre las otras especies del género, que se distinguen por sus fuertes barbas y su cola corta, debemos mencionar el lince comun ó el «thierwolf» de los suizos (*L. borealis*, *cervarius*, *lupulinus*, *Felis lynx* y *lupulina*) la primera en hermosura, robustez y fuerza.

El lince comun, vulgarmente llamado así á causa de su gran extensión geográfica, es un animal mucho mayor de lo que en general se cree. En el museo de Cristiania es donde he reconocido por primera vez las dimensiones que puede alcanzar un lince, pues en las demás colecciones no figuran por lo regular mas que individuos de mediano tamaño.

CARACTERES.—Un lince que llega á su mayor crecimiento (fig. 154) no es menor que los leopardos que vemos vivos en las casas de fieras. La largura del cuerpo llega fácilmente á un metro y alcanza á veces á 1^m,30; la de la cola es de 6^m,15 á 6^m,20 y su altura hasta la cruz de 6^m,75. El lince macho puede pesar hasta 30 kilogramos, y aun 45, segun me han dicho en Noruega.

Toda la estructura del cuerpo, las robustas extremidades, las poderosas garras, que recuerdan las del tigre ó del león, todo eso ofrece un conjunto sorprendente de fuerza muscular, que revela á primera vista el gran vigor de que se halla dotado este sér. Las orejas son bastante largas, terminadas en punta, y adornadas en su extremo de un pincel negro de unos cinco centímetros de largo, compuesto de pelos rectos y unidos entre sí. El labio superior está guarnecido de varias

líneas de cerdas; cubre el cuerpo un pelaje espeso y blando que se extiende hasta la cara y forma una barba abundante, que cayendo en punta por cada lado de la cabeza, contribuye con los pinceles de las orejas á comunicar al lince una fisonomía de las mas extrañas.

El color del pelaje es gris rojizo, mezclado en la parte superior del cuerpo con visos blanquizcos y numerosas manchas de un rojo ó gris oscuro en la cabeza, en la espalda y el cuello. La parte inferior del cuerpo, la anterior de las piernas, la superior de la garganta, los labios y la parte que rodea los ojos presentan un color blanco: la cara es de un leonado claro; y la oreja, blanca interiormente con un borde negro y pardo á los lados. La cola, espesa en toda su longitud y del mismo modo abundante, es negra desde el extremo hasta la mitad, y en el resto oscuramente anillada por fajas que se borran en la parte inferior.

En verano el pelaje es corto y de un color rojizo; en invierno aparece mas largo y adquiere un tinte gris; por manera que puede decirse que el viso general varía de la manera mas caprichosa, y que hasta las manchas son completamente distintas segun los individuos. Estas diferencias han motivado el deseo de formar de los lince varias especies, si bien se ha reconocido últimamente que este criterio era inadmisiblemente, puesto que se han hallado en una misma cria pequeños cuyo pelaje presentaba todos los visos, todas las modificaciones y formas posibles.

La hembra parece diferenciarse constantemente del macho por un tinte mas rojo subido y por manchas no tan marcadas.

Dos lince muy hermosos del jardín zoológico de Berlin, ostentan en verano un pelaje de color de canela pálido que pasa á sucio ceniciento y á blanco en la parte inferior; los dibujos consisten en manchas longitudinales y en puntos que varían entre pardo oscuro y negro. La barba, la garganta y la parte inferior del cuello son blancas. Los ojos son amarillos de bronce con un círculo blanco y este á su vez tiene una orla negra en su parte inferior. En las orejas hay una mancha triangular de color gris blanco, rodeada de una zona negra; los mechones de las orejas también son negros, y la parte interior de la última es gris blanca; las cerdas del bigote son blancas. Sobre la frente pasan cuatro ó cinco líneas de manchas poco marcadas; sobre la nuca y los lados del cuello tres fajas anchas (una sobre el medio del cuello y en cada lado otra desde la oreja al hombro); estas fajas son un poco mas oscuras, de modo que resaltan sobre el otro pelaje; por el espino corren tres líneas formadas por manchas prolongadas que se separan mas atrás, de modo que allí se ven dos líneas de manchas centrales acompañadas de otras dos laterales de la misma longitud; en los costados hay manchas difusas y ensanchadas cuyo centro es mas claro que la periferia; en el brazo y en el muslo hasta la articulación del pié, hay manchas punteadas mas ó menos grandes de color pardo, hasta pardo muy oscuro; al nivel de los piés y en los dedos un solo color, pardo de corzo; en la parte superior de la cola hay puntos negruzcos, la punta es negra en su mitad. Desde el ángulo del ojo pasa una faja negra sobre las mejillas y por entre las barbas otra gris blanca; debajo del ojo empieza otra faja paralela. Los labios y la región faríngea tienen puntos finos de color pardo oscuro; el márgen de la boca es negro y no existe ninguna mancha clara en la comisura bucal. En la parte superior del pecho hay una faja transversal casi continua, pero mas abajo y á los lados se ven manchas punteadas bastante grandes y de variada forma.

Este mismo pelaje llevan dos especies de lince adultos y otra jóven, aquellas originarias de la Escandinavia, y esta de Serlandia. En invierno el color pardusco se cubre con gris,